

{rokbox}/images/stories/apachita/APACHITA\_15\_3.jpg{/rokbox}

*Down, Bromley, Kent, 6 avril 1859*

Mon cher M. Wallace : J'ai reçu ce matin votre agréable et amicale note du 30 novembre. La première partie de mon manuscrit est entre les mains de Murray [éditeur] afin de voir s'il aimerait la publier. Il n'y a pas de Préface, rien qu'une courte Introduction, qui devra être lue par tous ceux qui lisent mon livre. Le deuxième paragraphe de l'Introduction, je l'ai tiré *verbatim* de mon brouillon, et j'espère que vous noterez que j'ai bien pris vos articles de

*Linnean Transactions*

en compte. Vous devez reconnaître que je ne publie là qu'un résumé, raison pour laquelle je n'inclus pas de références. De fait, dans "Distribution", je ferai référence à votre article, et j'ai rajouté que j'ai appris par lettres que l'explication de votre loi est la même que celle que je propose. Vous avez vu juste : j'en suis arrivé à la conclusion que la sélection était le principe du changement, à partir de l'étude des espèces domestiquées ; et après avoir lu Malthus, j'ai pu voir immédiatement comment appliquer ce principe. La distribution géographique et les récits géographiques sur des individus éteints et récents d'Amérique du Sud m'ont mené pour la première fois à traiter ce sujet. Le cas des îles Galápagos en particulier.

J'espère que le tout sera sous-presse dès le mois prochain. Il s'agira d'un petit volume de 500 pages environ. Je vous enverrai un exemplaire, bien entendu.

Je ne sais plus si je vous avais raconté que Hooker, le meilleur bontaniste britannique et peut-être le meilleur au monde, s'est totalement *converti*, et il publiera très bientôt sa profession de foi... Huxley a changé et croit en la mutation des espèces : je ne sais pas encore s'il s'est converti à notre cause. Mon voisin et excellent naturaliste J. Lubbock, est un converti enthousiaste. De par les nouvelles de

*Natural History*

, j'ai appris que vous vous trouvez en train de mener un grand travail dans l'Archipel ; je me joins à vous de tout coeur. Pour l'amour du ciel, prenez soin de votre santé. Il y a eu très peu de chercheurs aussi nobles que vous impliqués dans la cause des sciences naturelles. Adieu, et amitiés. C. Darwin.

*Down, Bromley, Kent, agosto 9 de 1859*

Querido Sr. Wallace: He recibo el 7 su carta y su memoria, y las haré llegar mañana a la Linnean Society. Pero debe saber que no habrá reunión hasta comienzos de noviembre. Su artículo se ve admirable en sustancia, estilo y razonamiento, y le agradezco que me haya permitido leerlo. Por cierto, si lo hubiera leído hace algunos meses lo hubiera aprovechado para mi próximo libro. Pero mis dos capítulos sobre el asunto están ya en galeras y, aunque no corregidos, estoy tan cansado y débil de salud, que he resuelto no añadir una palabra más, sólo mejorar el estilo. Así que verá que mis opiniones son casi las mismas que las suyas, y usted puede confiar que ninguna palabra mía será cambiada por cuenta de haber leído sus ideas...

*Down, Bromley, Kent, mayo 18 de 1860*

Mi querido Sr. Wallace: He recibido esta mañana su carta de Amboyna del 16 de febrero, que contiene algunas acotaciones suyas y la demasiado alta aprobación que hace de mi libro. Su carta me ha agradado mucho, y concuerdo completamente con usted sobre las partes que son más fuertes y las que son más débiles. La imperfección del registro geológico es, como usted lo señala, la más débil de todas; pero estoy contento de encontrar que los "convertidos" geológicos son muchos más que los que siguen otras ramas de la Ciencia Natural. Puedo mencionar a Lyell, Ramsay, Jukes, Keyerling, todos ellos hombres buenos y sinceros. Pictet de Ginebra no es un convertido, pero está tambaleándose evidentemente (como pienso que lo está Bronn de Heidelberg), y ha escrito un comentario muy imparcial en la *Bib. Universelle* de Ginebra. El viejo Bronn ha traducido muy bien mi libro al alemán, y su renombre ayudará sin duda a su circulación. Pienso que los geólogos se han convertido más que los simples naturalistas porque están más acostumbrados al razonamiento.

Antes de contarle sobre el progreso de opinión sobre el tema, déjeme decirle cómo he admirado la manera generosa con que usted se expresa de mi libro: la mayoría de personas, en su posición, habrían sentido amargos celos y envidia. Qué noblemente libre parece usted de este defecto común de la humanidad. Pero usted habla demasiado modestamente de usted mismo. De haber tenido el tiempo libre que yo tengo, usted habría hecho este trabajo tan bien o talvez mejor que yo.

Y hablando de envidia, usted nunca leerá algo más envidioso y rencoroso que lo de Owen en la *Edinburgh Review*... Ultimamente, los ataques han sido fuertes e incesantes. Sedgwick y el Profesor Clarke me han atacado salvajemente en la *Cambridge Philosophical Society* ,

## En quête de convertis : lettres de Charles Darwin à Alfred Russel Wallace

Écrit par Ernesto Salazar

Vendredi, 22 Janvier 2010 12:45 - Mis à jour Lundi, 25 Janvier 2010 10:20

---

pero Henslow me defendió bien, aunque no es un convertido. Phillips también me ha atacado en una conferencia en Cambridge; Sir W. Jardine en el *Edinburgh New Philosophical Journal*; Wollaston en los *Annals of Nat. History*, A. Murray, ante la Sociedad Real de Edimburgo, Haughton en la Sociedad Geológica de Dublín, Dawson en el *Canadian Nat. Magazine*, y así muchos más. Pero yo me estoy insensibilizando, y todos estos ataques sólo me tornarán más decidido para pelear. Agassiz me envía educados mensajes personales, pero me ataca sin cesar. En cambio, Asa Gray pelea como un héroe en mi defensa. Lyell se mantiene firme como una torre, y este otoño publicará sobre la historia geológica del hombre, y proclamará luego su conversión, que ahora es universalmente conocida... Y aquí hay una cosa curiosa: un Sr. Pat. Matthews, un escocés, ha publicado en 1830 un trabajo sobre maderas de navegación y arboricultura y, en un apéndice, en media docena de párrafos, da muy clara aunque brevemente, nuestra visión de la selección natural. Es un caso completo de anticipación... También, ayer, escuché a Lyell que un alemán, Dr. Schaffhausen, le ha enviado un folleto publicado hace algunos años, con la misma visión anticipada, aunque yo no he visto aún ese folleto. Mi hermano, que es un hombre muy sagaz, solía decir: "Siempre encontrarás que alguien ha estado allí antes que tú". Sigo trabajando en mi compromiso mayor, que lo publicaré en volúmenes separados, pero por mala salud, y la multitud de cartas que recibo, estoy avanzando lenta, muy lentamente. Espero no haberle cansado con todos estos detalles. C. Darwin.

Tomado de: James Marchant, 1916, *Alfred Russel Wallace. Letters and reminiscences*, 2 vols. Cassell, Londres. También en: Francis Darwin y A. C. Seward, eds., 1903, *More letters of Charles Darwin: a record of his work of hitherto unpublished letters*. John Murray, Londres [Traducción del Editor].